



El autor destaca la “operación sin precedentes” que llevó a cabo la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas la cual, junto con las Naciones Unidas, ha supervisado esta fase de esfuerzo y cooperación internacional destinada a sacar armas de destrucción masiva de Siria.

PALABRAS CLAVE: ARMAS QUÍMICAS / SIRIA / TERRORISMO / ONU / DESTRUCCIÓN / CONFLICTO / FECHA LÍMITE.

Por **Omar Locatelli**

UN POCO DE HISTORIA

Desde la década de 1980, Siria figura en la lista de países que apoyan al terrorismo, según el Departamento de Estado de los Estados Unidos. En contrapartida, el gobierno sirio sostiene que solo permite la instalación de “oficinas de prensa” de aquellas organizaciones radicales, principalmente palestinas, que llaman a la resistencia frente a la ocupación israelí de los territorios palestinos.

Después del 9/11 (11 de septiembre de 2001, fecha del ataque a las Torres Gemelas en Nueva York), los Estados Unidos nominaron a Irak, Irán y Corea del Norte, como países integrantes del llamado “Eje del Mal”, responsabilizándolos de las principales acciones terroristas a nivel mundial, a través del empleo de diferentes tipos de acciones y armas.

A partir de enero del 2003, la famosa Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los Estados Unidos mencionó a Siria, junto con Libia y Sudán, como países interesados en adquirir o expandir arsenales secretos de Armas de Destrucción

Masiva (ADM), sin especificar de qué tipo. El 10 de abril de 2003, el entonces subsecretario para el Control del Armamento y Seguridad Internacional, John Bolton, dijo que era una maravillosa oportunidad para Siria de sumarse a la eliminación de las Armas de Destrucción Masiva que se llevaba a cabo en la región de Medio Oriente, aprovechando las supuestas exitosas operaciones militares de los Estados Unidos en Irak, para destrucción de las mismas.

La amenaza siria de emplear armas de destrucción masiva siempre estuvo latente en la preocupación de Occidente. No obstante, se la consideró como una opción desestabilizadora de último recurso hasta que la guerra civil en Siria¹ irrumpió en el escenario regional y en la mente de los intereses occidentales.

EL TEMIDO EMPLEO QUÍMICO

Luego de más de dos años de guerra civil en Siria, a las 02.00 horas del 21 de agosto de 2013 se lanzaron cohetes

La amenaza siria de emplear armas de destrucción masiva siempre estuvo latente en la preocupación de Occidente. No obstante, se la consideró como una opción desestabilizadora de último recurso hasta que la guerra civil en Siria irrumpió en el escenario regional y en la mente de los intereses occidentales.

con gas nervioso, tipo Sarín, desde un puente sobre la autopista que une Damasco (capital de Siria) con Homs (tercera ciudad en importancia) y desde la fábrica Sironex en el barrio de Qabun sobre el vecindario de Ghouta, suburbio de Damasco, área de apoyo a los rebeldes, con la finalidad de neutralizar una supuesta incursión de 300 tropas comando (entrenadas por los Estados Unidos en Jordania) para ejecutar un golpe en Damasco con tanques, mecanizados y aviones. El ataque, más allá de producir 1.428 muertes (526 niños) y 3.600 heridos, mostró a la comunidad internacional que el flagelo de las armas químicas, supuestamente controlado, seguía vigente con una peligrosidad más viral por no saber en manos de quién estaba el disparador.

Por influencia rusa, a través de su Ministro de Relaciones Exteriores, Serguei Lavrov, el 9 de septiembre Siria firmó y ratificó la Convención sobre Armas Químicas que proscribía la producción, almacenado y el empleo de armas químicas. Como corolario, el mismo manifestó como solución de compromiso que *si se establece un control internacional sobre las armas químicas en Siria, se evitarán los ataques e inmediatamente comenzaremos a trabajar con Damasco.*



LA OBTENCIÓN DEL ANSIADO ACUERDO

El 13 de septiembre, se reunieron en Ginebra el secretario de Estado de los Estados Unidos, John Kerry, el Ministro de Relaciones Exteriores ruso, Sergei Lavrov y el mediador de ONU para el conflicto, Lakhdar Brahimi, junto con sendos equipos de funcionarios de control de armamentos. Al día siguiente, Siria se comprometió a destruir sus armas químicas firmando un acuerdo mediado por los Estados Unidos y Rusia.

La misión multinacional encargada de deshacerse de ellas estaría supervisada por el Consejo de Seguridad de ONU junto con la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (en sus siglas en inglés OPCW) y debería ser completado antes del 30 de junio de 2014. El personal integrante de la misión también sería compartido entre ambas organizaciones. El paso inicial comprometido por el gobierno sirio implicaba la destrucción de 22 de los 23 lugares declarados como empleados para la producción y mezcla de los agentes precursores integrantes de las armas químicas. Mientras que el restante se encuentra en una zona aún en disputa.

La esencia del Plan de destrucción aprobado implicaba que el gobierno sirio se responsabilizara por el desplazamiento de los materiales químicos en columnas motorizadas controladas (1) desde los depósitos protegidos en territorio sirio al puerto de Latakia (2), donde serían embarcados hasta el puerto italiano de Gioia Tauro (3) para desde allí ser cargados en el buque de los Estados Unidos (preparado a tal efecto) Cape Ray, (4) para su posterior destrucción en el mar.

En el puerto de Latakia se separan los precursores principales de los secundarios. El principal precursor llamado “producto químico prioritario”, Isopropanol, se carga en un buque danés, que luego espera en aguas internacionales para cada envío adicional antes de su eventual zarpado hacia el puerto italiano de contenedores de Gioia Tauro. Una operación similar pero para los productos químicos menos peligrosos con “calidad industrial” se lleva a cabo con un buque noruego.





Los Estados Unidos participan a través del buque Cape Ray MV con la responsabilidad principal de realizar el proceso de hidrólisis, que implica la descomposición de los agentes químicos con agua caliente para luego ser neutralizados con hidróxido de sodio², empleando soda cáustica o lejía³. La degradación se ejecuta en jurisdicción de aguas internacionales en el mar Mediterráneo. No obstante los plazos, el buque de los Estados Unidos mantuvo su amarre en el puerto español de Rota hasta que todos los materiales químicos prioritarios hubieran dejado Siria.

El buque es un antiguo barco de contenedores (botado en 1977) que ha sido equipado con dos sistemas de hidrólisis móvil, que costaron alrededor de 5 millones de dólares, desarrollado en 2013 por un ala de investigación especializada de los militares de los Estados Unidos. Los dos reactores de titanio del Cape Ray pueden procesar de 5 a 25 toneladas por día, dependiendo de la pureza del material que esté siendo tratado. El procedimiento completo podría tomar hasta 90 días y generará alrededor de 1,5 millones de galones (5,7 millones de litros) de desechos. Gran parte del efluente sería aún peligroso pero de un nivel de toxicidad que puede ser eliminado por una industria específica normal.

El sistema de hidrólisis móvil, desarrollado por el Pentágono y conocido como Sistema Desplegable de Hidrólisis de Campo, de Campo, está diseñado para convertir los agentes químicos en compuestos que no pueden ser utilizados para

1. Locatelli, Omar; "Pequeñas guerras inician grandes guerras; Visión Conjunta, Nro. 9, año 5; 2013, pp. 11 - 18.

2. A temperatura ambiente, el hidróxido de sodio es un sólido blanco cristalino sin olor que absorbe la humedad del aire (higroscópico). Es una sustancia manufacturada que cuando se disuelve en agua o se neutraliza con un ácido libera una gran cantidad de calor que puede ser suficiente como para encender materiales combustibles.

3. La lejía (también conocido como cloro o lavandina) es el nombre utilizado para una variedad de sustancias que en disolución acuosa, son un fuerte oxidante, frecuentemente utilizada como desinfectante, como decolorante y en general como solvente de materia orgánica.

INSTALACIONES QUÍMICAS EN SIRIA



finés militares mediante la mezcla con agua y otros productos químicos y luego calentándolos. Generalmente se utiliza para neutralizar grandes cantidades de precursores químicos en forma rápida, antes de que el gobierno sirio pueda reponer su arsenal de armas químicas.

A su vez, la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas aseguró que la forma de degradación no implicaba que se vertieran cualquier tipo de productos químicos en el mar. El producto final, un líquido altamente diluido, pero todavía ligeramente tóxico, sería transportado a un centro comercial de eliminación de residuos que aún no se ha identificado. El buque de 198 m de eslora ha sido equipado con medidas de seguridad adicionales y filtros de aire para llevar a cabo el procedimiento con total seguridad. Sus 35 tripulantes debieron ser reforzados con 63 personas para cubrir las necesidades especiales del buque e incrementar su seguridad.

El Reino Unido se ocuparía, también, de la degradación de dos precursores prioritarios en su planta especializada en el puerto de Ellesmere, al sur de Manchester. La des-

trucción se llevará a cabo en las instalaciones de Veolia, en la ciudad de Cheshire.

Alemania, por su parte, se ha comprometido a quemar los residuos del sulfuro de azufre neutralizado del Cape Ray en una instalación gubernamental en Munster, perteneciente a la Baja Sajonia. Pese a la negación inicial alemana de aceptar armas químicas en su suelo, su ministro de Relaciones Exteriores, Frank-Walter Steinmeier, dijo que el país había decidido *no retirarse de su responsabilidad*.

Además, los Estados Unidos aseguraron que la mayor parte del resto de los efluentes y de los productos químicos secundarios será procesado en Port Arthur, Texas, en una planta utilizada anteriormente para la destrucción de sus propias armas químicas.

LAS OPCIONES INICIALES DEL PLAN

Las fechas estipuladas inicialmente fueron:

- › 31 de diciembre de 2013: Fecha límite inicial para la salida del territorio sirio de los precursores de los productos químicos, denominados “Prioridad Uno”.
- › 5 de febrero de 2014: Fecha límite inicial para la salida del territorio sirio de los precursores de los productos químicos menos peligrosos, denominados “Prioridad Dos”.
- › 30 de junio de 2014: Fecha límite para la destrucción de todo el arsenal químico de Siria.

El plan inicial aprobado por la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas requería que las 1.300 toneladas del principal componente químico estuvieran fuera de Siria antes del fin de diciembre de 2013. A su vez, el resto de los componentes llamados de segunda prioridad, debían salir del territorio antes del 5 de febrero de 2014.

La aprobación del plan se concretó el mismo día 15 de noviembre, fecha en que Albania se rehusó a colaborar con los Estados Unidos luego de que, semanas antes, Noruega haya reaccionado de la misma forma. No obstante su ne-

gativa inicial, tanto Noruega como Dinamarca ofrecieron buques para trasladar los precursores fuera de Siria. A su vez, Bélgica y Francia también declinaron su participación expresando que la destrucción debería hacerse en territorio sirio.

En uno de los primeros anuncios, la misión conjunta aseguró que el gobierno sirio había alcanzado, el 1 de noviembre, la fecha estipulada para la destrucción de sus facilidades de producción y carga de armas químicas.

El jefe de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, Ahmed Uzumcu, presentó el 17 de diciembre el detalle de los planes para la destrucción de más de 1.200 tn de precursores químicos. A su vez, los inspectores de la vigilancia verificaron el inventario de armas químicas sirias y confirmaron la desactivación de todo el equipo de fabricación de las mismas en 21 sitios, informando además que la destrucción de esas instalaciones estaba en marcha.

Rusia también confirmó que proveería seguridad al transporte y a la carga dentro de Siria, utilizando contenedores especiales y equipos de descontaminación provistos por los Estados Unidos. Asimismo, China proveyó diez ambulancias y equipos de supervivencia. Finlandia ofreció un equipo de respuesta inmediata. Dinamarca y Noruega acordaron proveer los buques que transportan los precursores y aquellos que le brindan seguridad. Rusia y China ofrecieron dar la seguridad naval al transporte hasta el puerto italiano, especialmente adaptado para recibir y transferir el cargamento químico al buque de los Estados Unidos.

LOS PRIMEROS INCONVENIENTES

A pesar de los planes iniciales de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas para eliminar los agentes más tóxicos para fin de año y el resto de las existencias para mediados de febrero, estos se demoraron por una mezcla de desafíos legales, ambientales y de seguridad. Sin em-



El buque Cap Ray MV en donde se realizó el proceso de hidrólisis.



Proceso de hidrólisis desarrollado dentro del buque.

El sistema de hidrólisis móvil, desarrollado por el Pentágono y conocido como Sistema Desplegable de Hidrólisis de Campo, está diseñado para convertir los agentes químicos en compuestos que no pueden ser utilizados para fines militares mediante la mezcla con agua y otros productos químicos y luego calentándolos.

bargo, Dinamarca, Italia y Noruega confirmaron el envío de medios aptos para el transporte de los productos químicos, dado que ningún país había permitido la destrucción en su propio territorio. Para evitar el problema, funcionarios de la administración de Obama analizaron la posibilidad de montar un buque auxiliar de la Armada de los Estados Unidos, el Cape Ray, con las unidades de hidrólisis móvil.

La Organización para la Prohibición de las Armas Químicas confirmó, el 31 de octubre, que Siria había completado *la destrucción funcional de los equipos críticos para la totalidad de las instalaciones declaradas de producción, mezcla y plantas de llenado de armas químicas, haciéndolas inoperables.*

El 3 de diciembre el secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, expresó su grave preocupación por la seguridad de los inspectores internacionales que supervisarían la destrucción y la eliminación de las armas químicas de Siria y advirtió que un aumento en los enfrentamientos entre los combatientes sirios representaría un riesgo para sus vidas. Expresó sus preocupaciones en una carta al Consejo de Seguridad de la ONU, donde proveyó nuevos detalles sobre los planes internacionales para la eliminación del arsenal de Siria. Mencionó que la misión conjunta, integrada por 15 expertos de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas y 48 miembros de ONU, se estaba preparando en el terreno para la última y más riesgosa fase de la operación: el transporte de grandes cantidades de agentes químicos a través de una zona de guerra al puerto sirio de Latakia, donde serían enviados fuera del país.

EL VERDADERO INICIO DE LA OPERACIÓN

El primer envío de 16 toneladas de productos químicos prioritarios dejó Latakia el 7 de enero de 2014 en un barco comercial danés, acompañado de una escolta naval de Rusia, China, Dinamarca y Noruega. Una vez en Gioia Tauro, unas 560 toneladas de material "Prioridad 1", incluyendo gas de azufre y DF, el precursor del sarín, fueron transferidas al buque Cape Ray para que, navegando en aguas internacionales, lleve a cabo la neutralización por hidrólisis.

El segundo cargamento de armas químicas fue exportado por barco el 27 de enero. De todos modos, la lentitud de la eliminación y el atraso del traslado interno en Siria hicieron que se perdiera la fecha límite inicial para los precursores más peligrosos. Al mismo tiempo, esto aumentó la preocupación ante la amenaza de que otro plazo fuera violado en menos de dos semanas.

El 31 de enero el Jefe del organismo de control de armas químicas de la ONU llamó a Siria para acelerar la eliminación de sus armas químicas, un día después de que Washington acusara al gobierno sirio de producir un deliberado estancamiento en la eliminación de las armas a fin de ganar poder de negociación y, en una nueva queja, no cumplir con la promesa de destruir las 12 instalaciones que las producen. Los sirios perdieron la primera fecha límite el 31 de diciembre para la eliminación de las toxinas más peligrosas y, antes de perder el segundo término del 5 de febrero, también recibieron un llamado de atención a tal efecto.

A su vez, el gobierno ruso, a través de su viceministro de Relaciones Exteriores, Gennady Gatilov, dijo, el 4 de febrero, a la agencia de noticias RIA Novosti que las autoridades de Damasco estaban planeando "un gran cargamento" para completar el envío de sus armas químicas fuera del país el 1 de marzo, que llevaba más de una semana de retraso.

El 14 de febrero la agencia Reuters, citando fuentes no identificadas, informó que los tres envíos despachados hasta el momento representaron sólo el 11 por ciento del total de toneladas destinadas a la destrucción en el extranjero.

LA FRAGILIDAD DE LAS FECHAS Y LA ASIDUIDAD DE LOS RETRASOS

El 21 de febrero el gobierno sirio buscó un nuevo retraso, hasta mediados de mayo, para la exportación de su arsenal de armas químicas y para destruir las 12 instalaciones que antes producían las municiones. La intención fue violar la fecha límite del 15 de marzo para la destrucción de 12 insta-

Omar Alberto Locatelli

Coronel en situación de retiro. Agregado de Defensa, Militar, Naval y Aeronáutico ante Israel y Chipre, 2005/2006. Decano de los Agregados Internacionales durante la 2da. Guerra del Líbano. Licenciado en Estrategia y Organización con especialización en Geopolítica por la Escuela Superior de Guerra del Ejército. Miembro adherente del Instituto de Historia Militar Argentina. Autor de publicaciones, entre las que se destacan: "Chipre, la misión de la esperanza, Soberanía y Terrorismo"; "La 2da Guerra del Líbano – Causas y consecuencias y la evolución de los Objetivos Tácticos en esa guerra"; "La primavera Árabe: una estación incontrolable" y del libro "Crónica de la Segunda Guerra del Líbano: La supervivencia de Hezbollah".



Sigrid Kaag, encargada del control de la misión.

laciones de producción de armas químicas, siete hangares reforzados y cinco estructuras subterráneas, aduciendo a lo oneroso de la acción. Además los sirios propusieron inactivar las instalaciones pero no destruirlas.

Fuentes diplomáticos dijeron, el 26 de febrero, que el último compromiso sirio para transportar la mayoría de los productos químicos que quedaban a su puerto mediterráneo de Latakia sería el 13 de abril. La Organización para la Prohibición de las Armas Químicas dijo, a su vez, que la cuarta expedición, que contenía gas mostaza, había abandonado Siria ese mismo día, instando a Damasco a “mantener el impulso” en el envío de los productos químicos. También aclaró que los envíos desde dos sitios, donde la seguridad era precaria, serían entregados a Latakia el 27 de abril, en razón de haberse producido dos atentados de ataque a las columnas que transportaban el cargamento.

La encargada del Control de la Misión, Sigrid Kaag, anunció, el 4 de marzo, que *cerca de un tercio de material de las armas químicas de Siria ha sido removido o destruido*. Agregó, además, que Siria había acordado acelerar e intensificar sus esfuerzos para remover sus químicos en un nuevo plazo de 60 días. La Organización Para la Prohibición de las Armas Químicas dijo que Damasco ya había entregado más de seis envíos de los agentes tóxicos, confirmando que dos envíos más se dirigieron al puerto de Latakia.

Dos semanas más tarde, el 19 de marzo, la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas dijo en un comunicado que dos embarques, incluyendo algunos de los productos químicos más letales de la reserva, se presentaron el 14 y 17 de marzo en el puerto de Latakia, donde fueron trasladados a los buques de carga, haciendo un total de 10 envíos exportados hasta ese momento, que implican el 45,6 por ciento del total. Según el comunicado, cerca del 29,5 por ciento de los precursores llamados de Prioridad 1, incluyendo la totalidad del gas de sulfuro de azufre, habían sido destruidos. A su vez el 82,6 por ciento de los precursores de

Ahmed Uzumcu, presidente de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, dijo, que “Nunca antes todo un arsenal de la categoría de Armas de Destrucción Masiva ha sido eliminado de un país que experimenta un estado de conflicto armado interno”, añadiendo “que se ha logrado en plazos muy exigentes y estrictos”.

Prioridad 2, que no son necesariamente tóxicos pero son ingredientes para gases letales y agentes nerviosos, se habían eliminado también.

La revisión del calendario, que exigía la finalización del traslado para fines de abril en lugar del 6 de febrero como estaba previsto, llegó después de que Siria perdiera los renovados plazos en el esfuerzo de destrucción y fue muy criticado internacionalmente. Al respecto, Siria propuso sellar las instalaciones pero dejarlas intactas, mientras que los Estados Unidos exigieron la destrucción argumentando que, de lo contrario estas podrían reactivarse.

El miércoles siguiente, 26 de marzo, la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas dijo en un informe a las Naciones Unidas que el porcentaje total de las sustancias químicas eliminadas o destruidas ascendía al 53,6 por ciento y que Siria se comprometía a eliminar todas las sustancias químicas de su territorio para el 13 de abril, a excepción de aquellas que se encontraran en zonas “que son actualmente inaccesibles”, que estimaban que se lograrían eliminar para el 27 del mismo mes.

Un portavoz de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, Michael Luhan, anunció, el 4 de abril, que Siria había entregado un lote de materiales de armas químicas para su exportación y destrucción en el extranjero por primera vez en más de dos semanas, evidenciando un retraso que reavivó las preocupaciones sobre la preparación y la capacidad para cumplir con los plazos recientemente ampliados.

Presionado por la fecha límite del 27 de abril, esta Organización (OPCW) informaba el viernes 18 del mismo mes que Siria había entregado otro envío de agentes tóxicos para la destrucción en el extranjero, con lo que el programa alcanzaba las tres cuartas partes del total.

El comunicado explicó, además, que la decimosexta entrega al puerto de Latakia consistió en ocho contenedores, incluidos los de “Prioridad uno”. Esta fue la tercera en me-



nos de dos semanas, lo que indicaba una aceleración en los envíos sirios en un intento de compensar las largas demoras, por ello se perdió el plazo establecido a principio de febrero para finalizar el proceso. Más allá del reciente aumento de velocidad de entregas, parecía poco probable que Siria fuera capaz de terminar el trabajo antes del plazo revisado de 27 de abril pero se planteaba la posibilidad de completarlo poco después. El comentario de un portavoz fue que *lo que importa es que muy pronto estaremos en condiciones de anunciar que todos los químicos se han eliminado*.

La Organización para la Prohibición de las Armas Químicas llevó a cabo, el martes 22 de abril, un nuevo comunicado diciendo que casi el 90 por ciento de las sustancias químicas habían sido retiradas del país, quedando solamente dos o tres envíos para terminar, agregando que el lote 17, reserva de los compuestos químicos, había sido entregado.

Sigrid Kaag dijo, el domingo 27 del citado mes, que si bien el gobierno sirio había acordado completar la entrega o destrucción de sus agentes químicos, de hecho se había embarcado o destruido el 92,5 por ciento del arsenal, habiendo realizado progresos significativos para purgar el 7,5 por ciento restante. Sin embargo, no especificó a qué químicos se refería como el resto.

El 8 de mayo, Kaag anunció que de los arsenales de armas químicas de Siria, que todavía no habían sido retirados, el 8 por ciento, unas 100 toneladas, seguía siendo inaccesible porque estaba almacenado cerca de una zona bajo el poder de los insurgentes. Además, especificó que los expertos de eliminación tendrían menos de una semana de trabajo para sacar el material una vez que se obtuviera acceso al sitio cercano a Damasco. El material mencionado eran 5 recipientes de las sustancias más peligrosas y 11 envases de otros químicos necesarios para fabricación de las armas.

EL VERDADERO COMIENZO DEL FIN

El Pentágono de los Estados Unidos, a través de un portavoz, anunció, el martes 20 de mayo, que Siria estaba empezando a mover la reserva restante de armas químicas. La noticia siguió a un anuncio realizado por la Organización Para la Prohibición de las Armas Químicas referido a que este país había destruido todo su arsenal declarado de isopropanol, un precursor principal para la producción del gas nervioso sarín.

Ahora el 7,2 por ciento de material de las armas químicas de Siria permanece en el país y espera la eliminación rápida de la destrucción en adelante. La Misión Conjunta insta a las autoridades sirias para llevar a cabo esta tarea tan pronto como sea posible, dijo la Organización Para la Prohibición de las Armas Químicas de la ONU en un comunicado.

El 5 de junio, Sigrid Kaag llamó tanto a la comunidad internacional como al gobierno sirio para asegurar que los últimos dieciséis contenedores de productos químicos peligrosos se retiraran inmediatamente del país. Agregó que específicamente las condiciones de seguridad en el área disputada, no lejos de Damasco *han sido muy volátiles*. A su vez, mencionó que conseguir los últimos contenedores en los buques daneses y noruegos *es muy, muy crítico*, pidiendo ayuda a las naciones dominantes. Por último reiteró que Siria no cumpliría el plazo del *30 de junio* pero que la misión conjunta estaba esperando terminar y entregar el trabajo restante *dentro de un período finito de tiempo contado en meses*.

Un buque de carga noruego, llevando alrededor de 500 toneladas de armas químicas provenientes del arsenal del gobierno sirio, zarpó, el domingo 7 de junio, para Finlandia y los Estados Unidos. Sin embargo, los corresponsales dicen que la lucha y la amenaza de ataques por parte de grupos rebeldes han retrasado gravemente la eliminación de las armas.

Finalmente, el 23 de junio, la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas anunció que Siria entregó el último de sus suministros para su destrucción en el extranjero, calificándolo como un logro importante para un país sumergido en una guerra. No obstante, se abstuvo de pronunciar que Siria estaba libre de todas las armas químicas, pues su verificación no fue completa y recordó a las autoridades sirias que aún no han destruido una docena de instalaciones utilizadas para la fabricación de las municiones.

Ahmed Uzumcu, presidente de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, dijo, orgullosamente, que *Nunca antes todo un arsenal de la categoría de Armas de Destrucción Masiva ha sido eliminado de un país que experimenta un estado de conflicto armado interno*, añadiendo que *se ha logrado en plazos muy exigentes y estrictos*. Por su parte, la encargada de la Misión, Sigrid Kaag, evidenció un templado entusiasmo.

FECHAS INCUMPLIDAS Y ANUNCIOS PROFÉTICOS

Más allá de que Siria entregó el último contenedor en tiempo, sus reiteradas demoras en el transporte de las existencias de sus productos químicos hicieron que la fecha límite del 30 de junio para la destrucción de las sustancias químicas, establecida en el acuerdo, se perdiera. Esto se debe a que, a partir de ese momento, se necesitarían, como mínimo de dos a cuatro meses para que todos los productos fueran tratados en medio del Mediterráneo para convertirlos en inofensivos.

Es de esperar que las proféticas palabras de despedida del veterano mediador de la ONU, Lakhdar Brahimi, sobre que Siria podría convertirse en un “estado fallido”, similar a Somalia y que el conflicto podría “volar” y extenderse más allá de sus fronteras, no se hagan realidad. También está en el ánimo de occidente que no se cumplan sus predicciones respecto de que *si bien el Consejo de Seguridad de ONU no tenía interés en Afganistán, un país pequeño, pobre y muy lejano un día le explotó en sus rostros ¡Siria será mucho peor!*



Ahmed Uzumcu, presidente de la Organización para la prohibición de Armas Químicas.

La Organización para la Prohibición de las Armas Químicas confirmó, el 31 de octubre, que Siria había completado la destrucción funcional de los equipos críticos para la totalidad de las instalaciones declaradas de producción, mezcla y plantas de llenado de armas químicas, haciéndolas inoperables.

El hecho de que, supuestamente, el gobierno sirio no cuente con armas químicas (AAQQ) hace que se despejen algunas incógnitas de orden táctico pero estas se tornan estratégicas al balancear las siguientes opciones:

- › Que los rebeldes opositores sunitas puedan llegar a derrotar a las tropas gubernamentales ya que estas no disponen de una forma aterradorante para desbalancear favorablemente sus enfrentamientos.
- › Que el presidente Bashar al-Assad, demostrando la fortaleza de su aparato militar, aún sin armas químicas, derrote a los rebeldes para luego legitimar su nuevo mandato presidencial de 7 años.
- › Que si eventualmente los rebeldes terroristas sunitas del Estado Islámico de Iraq y el Levante (ISIL por sus siglas en inglés), en su expansión para conformar su ansiado califato con partes de Siria e Iraq, se impongan tanto a los rebeldes sirios como a las tropas leales de Assad y concreten el desmembramiento de los territorios de ambos países, lo que será para peor.

Al cerrar este capítulo del conflicto a mediados del 2014, al menos una de las potencias hegemónicas de la región, Rusia, que mantiene su apoyo al gobierno sirio y que sistemáticamente había vetado la mayoría de las resoluciones del Consejo de Seguridad en contra, por primera vez es consciente de la existencia de un mayor peligro terrorista que podría, más que afectar ambas partes, consolidarse y hasta desintegrar los territorios. Su viceministro de Relaciones Exteriores, Sergei Ryabkoy, lo puntualizó en un llamamiento a los Estados Unidos y a Europa, dirigido a tomar “serios” pasos para combatir al terrorismo, alertando de la amenaza que se cierne sobre varios países de Medio Oriente y sus correspondientes apoyos extra regionales.

Habrà llegado el momento de que tanto como se empiezan a desarmar las amenazas químicas también se comiencen a unificar los intereses occidentales de todos los países involucrados para que convivan con las reales necesidades de paz del pueblo sirio *Insha'Allah* (Quiera Dios).

› ARTÍCULO CON REFERATO